

Los regantes saldrán a la calle si se cambia de nuevo el Júcar-Vinalopó

Los usuarios valencianos se niegan a negociar una nueva toma y los alicantinos alertan de que el coste del agua será excesivo si se mantiene la actual

27.11.11 - 00:04 - J. BATISTA | VALENCIA.

La renovación del Gobierno que los españoles eligieron en las urnas el pasado día 20 amenaza con avivar los rescoldos de la guerra valenciana del agua, la que desde 2006 enfrenta a los regantes del Júcar con los alicantinos tras la modificación de la toma desde donde parte el trasvase Júcar-Vinalopó, la obra más ambiciosa en materia hídrica de las acometidas en los últimos años en la Comunitat.

Tras los movimientos de los usuarios alicantinos, que han formado un lobby de presión junto con los empresarios de la provincia para reclamar al nuevo Ejecutivo la vuelta al proyecto original, desde el otro extremo del conflicto no han tardado en responder. Tal y como explicó el portavoz de la Unión Sindical de Usuarios del Júcar (Usuj), José Fortea, no descartan convocar movilizaciones si finalmente se acepta la posibilidad de recuperar la toma de agua en Cortes de Pallás, justo lo que reivindican desde el sur de la Comunitat, entre otros motivos porque consideran que con la actual el caudal transferido no tiene la calidad suficiente para regar sus cultivos y para abastecer núcleos urbanos. Fortea, por su parte, rechazó este argumento asegurando que es «la misma que riega desde hace 800 años los campos de la Ribera». Además, apuntó que «no tiene sentido» que reclamen la toma en la parte alta del río «para beber», pues para ello disponen de las conexiones que la Mancomunidad de los Canales del Taibilla tiene en Alarcón. «Mientras han habido sobrantes se ha dado agua a todo Alicante», dijo el regante.

Para Fortea, el diseño actual del trasvase, que tiene la toma en el Azud de la Marquesa, en la parte baja del Júcar, goza del consenso de «colectivos ecologistas, regantes y población». Además, alertó de que retomar la conexión en Cortes de Pallás supondría una grave afección medioambiental para el río, de ahí que no estén dispuestos a negociar un nuevo cambio.

Fortea se mostró muy crítico con las declaraciones del diputado por Alicante Federico Trillo, quien aseguró tras las elecciones que propondrá en Madrid la opción de volver a la primera toma, teniendo en cuenta que parte de la obra ya se ejecutó antes del cambio de diseño decretado por el Ministerio que entonces dirigía Cristina Narbona. «Entiendo que se tenga que significar en Alicante diciendo que van a por la segunda toma. Tiene derecho a hablar, pero mejor que diga cosas que contribuyan al bien de la nación», sentenció el portavoz.

Desde la Junta Central de Usuarios del Vinalopó, una de las entidades firmantes del manifiesto alicantino, apuntaron que la opción de Cortes es viable desde el punto de vista técnico e hidrológico y evitaría la necesidad de potabilizar el agua cuando llegue a su destino, extremo que Usuj rechaza al asegurar que en ese tramo no hay sobrantes al estar todo el caudal regulado. Andrés Martínez, presidente de la Junta, dijo estar dispuesto a hablar con sus homólogos del Júcar «para valorar la creación de un mercado del agua, como permite la legislación». Además, alegó que la infraestructura actual se quedará sin usuarios ante el elevado coste energético que supone su transporte, al ser tres veces más caro que si el trasvase hubiera nacido en Cortes.